



Merry Christmas ? ¡a amigos!



'Tis the night before Christmas and all through
the casa

Not a creature is stirring. ¡Caramba! ¿Que pasa?

The stockings are hanging con mucho cuidado

In hopes that St. Nicholas will feel obligado

To leave a few cosas aquí and allí

For Chico y Chica (and something por mi).

Los niños are snuggled all safe in their camas

(Some in camisas and some in pajamas).

Their little cabezas are full of good things

Todos esperan que Santa will bring.

Santa is down at the Corner Saloon

(Muy boracho since mid-afternoon).

Mama is sitting beside la ventana,

Shining her rolling-pin para mañana

When Santa will come in a manner extraño

Lit up like the star on the mountain, cantando.

Y Mama lo manda to bed with a right

Merry Christmas to all and to all a good night!



---Author Unknown

(Contributed by Ruben Contreras)

J.J.

CHRISTMAS GREETINGS FROM ELLA RIGNEY

ELLA, A VISTA VOLUNTEER, SENDS A CHRISTMAS NOTE FROM CALIFORNIA

Dear Mr. Wilcox:

Everyone gets nostalgic at times. This is my mood as I write friends my Christmas message with a note about my year in VISTA.

I have returned to San Francisco. It has been good to see my son Francis and to rest. I expect to be sent on another VISTA project in the Mission district here in San Francisco about December first.

It has been a rewarding year. My life with VISTA began with six weeks of training at the University of Oregon.

In March I was sent to the Valley Migrant League in Sandy, Oregon. I soon discovered that the migrant lives under the most distressing circumstances—more so than any other minority group in this country. It was a wonderful experience to meet both farmers and migrants. They toil together from sun-up to sun-down—Mexican-Americans, Indians, Negroes and Anglos (as the whites are called).

The migrants that work in the

fields are like birds in flight. They go from crop to crop until the harvest is in. I have learned much from these men and women of the earth. They too are an independent group, proud and fearless in spite of their many privations.

Here I organized a day-care with a fine Japanese girl—Elaine Furamoto. We had babies and children up to seven years old. Our helpers were chiefly three VISTAs, young men in their early twenties.

VISTA is a great challenge. It is a wonderful vision. It is a program that must succeed. None of us can visualize the shocking hidden poverty in our great country until we find ourselves living in it.

Now from my home in San Francisco, I send my greetings, wishing you a happy and blessed Christmas and peace for the coming year.

With warm personal regards,

Ella Rigney
1499 Sutter Street
Broadmoor Hotel
San Francisco, California

Querido Sr. Wilcox:

Todos se sienten algo nostálgicos a veces. Así me siento yo al escribir a mis amigos mi mensaje de Navidad acerca de mi año en VISTA.

He vuelto a San Francisco. Ha sido bueno ver a mi hijo y descansar un poco. Espero ser mandada en otro proyecto de VISTA en el distrito Mission aquí en San Francisco los principios de diciembre.

Ha sido un año de gratificación. Mi vida con VISTA empezó con seis semanas de entranamiento en la Universidad de Oregon.

En marzo me mandaron al VML en Sandy, Oregon, y pronto descubrí que el migrante vive bajo unas condiciones desesperadas — más desesperadas de las de cualquier otra minoría en este país. Era una gran experiencia conocer a los agricultores y a los migrantes. Trabajan juntos desde el amanecer hasta el oscurecer—los mexico-americanos, los indios, los negros y los anglos los indios, los negros y los anglos (como se llaman a los blancos).

Los migrantes que trabajan en los campos son como los pajaros que vuelan. Van de cosecha en cosecha hasta que las hayan piscado todas. He aprendido mucho de esa gente de la tierra. Son independientes, orgullosos y sin miedo al pesar se sus circunstancia humildes.

Aquí organice un centro de atención para niños con una buena japonesa, Elaine Furamoto. Tuvimos niños desde la infancia hasta siete años de edad. Nuestros ayudantes eran por la mayor parte los VISTA, jóvenes de unos veinte años.

VISTA es un gran programa. Es una gran visión. Tiene tener éxito. Nadie puede darse cuenta de la pobreza escondida que hay en nuestro gran país hasta que nos encontremos viviendo en ella.

Ahora de mi casa en San Francisco, les saludo, deseándoles una Navidad repleta de felicidad, bendiciones y paz por el año próximo.

Reciban mis recuerdos más sinceras,

Ella Rigney.